



Foto de Steve Johnson en Unsplash

P.
POESÍA

JAIME
URCO NÚÑEZ

Al final traje mi silla a la cocina

PARA MARINA

Ya no ve
Casi no oye
Es puro espanto
Su vida es pasar por la casa
Como un estorbo
Canta
Mezcla sus canciones
Con pedidos
Virgencita mía llévame
Cual ropa fuera de estación
Se deja
Caer
No hay forma de recogerla

En la colina
Se te ve sereno
Con tus amores y fobias
Porque en la vejez se te dio por el desprecio
Caminas por la ciudad
Anclas en los bares

A veces llegan tus amigos
Hijos
A veces llega el viento
Nunca la culpa

Siempre es bueno
Llegar a un lugar donde todos conocen tu nombre
Se olvida a la alumna
Que hablaba
De sus ojos de bagatela
En la tarde
Caminarás
Ajeno a la
La miseria
La chica no existirá
Y con paciencia
Tú
Tampoco

Se acaba el verano
Lima
Se pone gris
Y no molesta
Varias veces me he dicho
Es el último año de mamá
Su último año
Pero invierno
Verano
Las únicas estaciones que tenemos
No importan
Ahora es invierno
Las tardes son cortas
Igual

El corazón de mamá
No escucha los meses del calendario
Ella ya ni se asoma a su ventana

Ser viejo después de todo
Tiene sus ventajas
Ve la calle sin prisas
Vago por la ciudad
Como cuando era joven
Solo que ahora sé
Que no existe a dónde llegar
De ahí que camine
Inocente
Lento
Bendecido
Por este sol de las 3 de la tarde

De joven
Partí
Porque creí que mi vida
Estaba mal estacionada
Viajé
Solo para terminar como al inicio
Tengo 70 años
Quiero irme de mi esquina
Pero ahora sé
Que no estoy mal estacionado
La vida es la que
Jode
Sin importar
Donde uno se pare

Cumple con todo lo establecido
Cada mañana
Se baña
Cepilla dientes
Si tiene alguien al costado la besa y le dice buenos días
Pone café
Pan
Su alma entre los embutidos
Sale a la calle
El mundo lo recibe sin entusiasmo
Él tampoco ya lo tiene
Dicta sus clases
En los pasillos es buena gente con sus conocidos
No les habla del cansancio de las cosas
En casa
Los alimentos
Sus vinos
Serán
Ese dios
Que no alumbró
Ninguna esquina del día

Muchos años he vivido
Como quería
Ahora debo partir
Me duele
Saber que mis pasos serán pisados por otros
Mis perros
Seguirán conmigo
Para ellos
También será falso
El piso
Que nos cobije

A veces vienen mis hijas
Me sacan del letargo
Cocino
Hablamos de nuestro día a día
Una habla de sus fobias políticas
Que con astucia las revela
Como oro del rin
Bebemos
La tarde sucede
Todo rociado de música
Siempre hubo sonidos
En nuestras vidas
La otra habla de sus sueños
De un futuro mejor
Las escucho
Mi madre ha muerto hace unos días
Les recuerda que también debo partir
Ninguna de las dos
Quiere ver ese espejo
La menor me dice que no puedo morir
Hasta que ella diga
La mayor
Ya golpeada por las horas
Pide
Años
Si pudiera décadas
Cenamos
Bebemos
La música
Nos convence
Que somos felices
No existe entonces el mañana

PARA GABRIELA

Uno los trae al mundo
Se les da el abc
Los primeros arrumacos
Uno se niega con todas sus fuerzas
A que sean pasto del olvido
Se les compra colores
Paisajes
Para dejarlos
Al costado
De la ruina cotidiana

Ellos comprarán su destino
Mirarán la pareja que uno no quiere
Tomarán la calle insana

Solo queda llevarlos a comer
Pasear por la ciudad
Ver el atardecer
Y con un beso
Puro
Quedar en vernos siempre

Nos ve
Sin vernos
Aprendemos a verla con los ojos
Que ella ya no tiene
La enfermera dice que se nos muere
Pregunto si sufre
Pido lo que sea menos que le duela
Me dicen cadera
Pido fármacos
Pido indulgencia
Mamá se me muere

No hay más verdad
El universo ahora es ese cuerpo que ya no piensa
Deseo
La noche
Su noche

Ahí lo tiene Ud.
Ya está vieja
Con los ovarios reventados
Los sueños como triciclo viejo en el jardín posterior
Debió haberme hecho caso
Y haberse venido conmigo
Ahora Ud.
Estaría con los ovarios hechos mierda
Pero por mí
No por ese mequetrefe señorito

Ella reclama la soledad en la que creció
La falta de un hermano
Hermana
Que le jalaran la jeta
Cuando se saliera de cuadro
Le digo que eso no hubiera reparado nada
Sus horas solas en su cuarto
Cuando llegaba mi padre
Los domingos le eran tediosos
Le digo que no puedo recomponer el pasado
Lo que sirve solo para lavarme la cara
Ella sigue botada en esa tierra añil
Solo atino a dejar
Que la mar de las horas
Me traguen
En pos

De la hoguera
Que queme el pasado
Hueso
Y futuro

Mi corazón es una plaza de pueblo
Tiene sus arbolitos
Unos perros
Sus bancas
Pero sobre todo
No sirve de nada

Al final
Traje mi silla a la cocina
Desde aquí veo la ventana
Escucho los pájaros
Al fondo de la casa existen los vecinos
Eso jode
Las aves y la ventana suceden nada más
El mundo no molesta

Va a llegar el día
En que apareceremos
Por nuestro bar de siempre
Con la mansedumbre de siempre

El mozo
Nuestro mozo
Virgilio
Limpiará la mesa
Traerá las copas

La botella
Apagará la luz
Cerrará el bar
La miseria
No necesita testigos

Viene a mí su nombre
Pero no hallo su rostro
Siento sus pies
Su boca
Ud. se desparrama en mi osamenta
Me habla
De una casa
Hijos
Hasta perros
Ahí le presto atención
Un perro es un perro digo
Y ella deja de vaciar su cuerpo sobre el mío
Le digo que el mañana no existe
Existe digo
La flor
El barrio
Pero no
La vida

Lo veo
Mi hija lo trae
Sus ojos son plazas barcos
Es cansancio
Ya no es el que cruzó
La sierra alta
Él
Habla

Mueve las
Aspas
Mi hija lo arropa
Él
Ni se entera
Coge sus dedos
Tal vez su mundo
Sus calles

Alguna vez
Amé sus pegadas lenguas
Mi hija lo ha traído
Para que se pueda ir

Cuando el amor
Se posa en cuerpos jóvenes
Suenan buenos
Hasta parece una calle con benéficos árboles
No muestra las garras
El dolor
Del final

Ha llegado a viejo
Tuvo
Amores
Horas para Ud.
Mas no la constancia
De vivir la vida con alguien al lado
No hubo visión
Para edificar
Los muros de la vejez
Solo vio
El paisaje

Escuchó la canción
No fue
Capaz
De reservar
El pan para mayo
Para no verse ahora
En una mesa cualquiera
Ataviada de vasos
Para
Tumbar el día

PARA TOMÁS

Está viejo y borracho
Va a su bar de todos los días
Come
Ve televisión
Los mozos saben qué darle
Él se sienta
La mesa se viste de platos y bebidas
Ve un partido de fútbol
Noticias
Muerta la mujer y sin hijos a la redonda
Mata el día
Ya tarde
Paga
Se le cae plata del bolsillo
El mozo se acerca y se lo alcanza
Él vuelve a equivocarse
El billete y su alma
Se van al piso
El mozo lo respeta
Coge el billete lo mete en su bolsillo
Él estira la pierna

En sus parciales ojos
Lo deja hacer
Se levanta se va
Otro día ha terminado
Él solo quiere
Saber
Hasta cuándo
Debe seguir saliendo a la calle
Que ya no le dice nada

Mis hijos han comenzado a mandarme
Alimentos serenos
Fármacos para cruzar el día
Me cuidan
Aunque no arrastro los pies
Aún veo
La tarde en mi mesa de bar
Pero los míos
Ya se preocupan
Me traen mantas
Y me llevan
Donde la tarde no duele

Sentada en su esquina
Con su caja de caramelos
Me dice que ya no la volveré a ver
Que ya se cansó
Que vomita sangre
Idiota
Hablo de hijos
Habla de España
Que siempre nunca tienen plata
Que a veces quisiera gritar llorar

Me dice
Fuerte
No se le quiebra la voz
De sus ojos no cae ese humor líquido del desamparo único y total
Como siempre le doy su dinero
Me despido
Sus manos se meten en su caja
Dejo que la noche me trague en un bar
La justicia es un número
Los números no tienen corazón
Ni
Moral

PACO

Mi día ha sido habitual
Sacar a mis perros a pasear
Preparar la comida
Cuidar de mi tribu
El teléfono me dijo
Que él ya no vendría a cenar nunca más
Se llora
Con ese llanto continuo
La razón sirve para poner la mesa
Dictar clases
Para perder amigos
Solo los ojos y su llanto

Me dice que no me preocupe
Que aún soy joven
Él está en el umbral de los 80
Me da la receta

Mientras tanto
Que abra la puerta
La ventana
Respire
Deje mis huesos
Moverse
Que el viento hará su trabajo
Total
La muerte siempre estará ahí
Uno no debe preocuparse
Ella duerme
En la escalera de la casa

Ellas
Cubren con piedad a un gato callejero
Él se muere
Lo saben
Lo llaman domingo
Domingo
Las ve
Con amor de puro animal
Ya en el veterinario
Domingo
Siente la tibieza de la protección
Ellas lo visitan
Las mira
Dos días después
Domingo dejará su cuerpo

El alcohol
Lo está deformando
La soledad también
Pero ambos no tienen que ver con Ud.

Su ser no está en su cara
En su mano
Por eso
Sales a la calle
Te pierdes en los restaurantes
El ser
No es el que bebe
El ser
Deambula por Lima
Porque le es bello
Saber
Que más allá de esta materia
El cielo es azul
Y Ud. no existe

Esta es la ciudad que te tocó vivir
No hay queja
Tiene su belleza
Sobre todo
Cuando pones ojos chinitos
Casi no se ve nada

Has cambiado tus bares
Por parques
Sentado en la banca
El mundo
Pesa igual
Vas a casa
Donde los que te cuidan
Ajenos a parques bares
Te dan el trago
Para que disfrutes
Tu sitio en

El universo
Ese que
Ya no es tuyo

Mis perros ya están dormidos
Confiados dejan sus cabezas colgar de sus camas
El día no ha traído nada especial
He cocinado
Puesto en orden la casa
Limpiado mi cuerpo
Mi música ha sonado a lo largo del día
Afuera está lo horrible
Que dice
Que mi casa es de cartón
Mi piel de cera
Que pronto
Los bárbaros quemarán
Los barcos que ya no se usan
Los dioses
Que tampoco existen

PARA NICO

Ella pregunta
Cuántos años más vas a vivir
Le hablo de barcos barrios urbanos cejas cortas
Y le digo
10, 15 años más
Pero ella alega que mi papá vivió hasta los 90
Le hablo de fortaleza de viejo
que tuvo que hacerse a sí mismo a los 15

Cuando su padre murió, mi abuelo
Y mi padre tuvo que salir a la calle al mundo
a la puerta del vecino y buscarse la mañana
La noche
El cuaderno escolar
Ella me mira
Y comprende que la tierra es frágil
Frágil su mano que me tiende
Como frágil es el día que acaba en mi mano
En mi vaso
Ella no quiere la puerta del vecino la ceja corta
Quiere ese orbe donde nadie se mueve
Nadie tiene la bajeza de dejarle a uno
Con la mano extendida